

CAPITULO VII.

Moyses y Aarón se presentan á Pharaón. Prodigios de la vara de Moyses convertida en culebra. Primera plaga. El agua del Nilo convertida en sangre. Los hechiceros de Pharaón hacen lo mismo; y el rey permanece en su incredulidad.

1. Dixitque Dominus ad Moysen: Ecce constitui te Deum Pharaonis: et Aaron frater tuus erit propheta tuus.

2. Tu loqueris ei omnia quæ mando tibi: et ille loquetur ad Pharaonem, ut dimittat filios Israël de terra sua.

3. Sed ego indurabo cor ejus, et multiplicabo signa et ostenta mea in terra Ægypti,

4. Et non audiet vos: immittamque manum meam super Ægyptum, et educam exercitum et populum meum filios Israël de terra Ægypti per judicia maxima.

5. Et scient Ægyptii quia ego sum Dominus, qui extenderim manum meam super Ægyptum, et eduxerim filios Israël de medio eorum.

6. Fecit itaque Moyses et Aaron, sicut præceperat Dominus: ita egerunt.

7. Erat autem Moyses octoginta annorum, et Aaron octoginta trium, quando locuti sunt ad Pharaonem.

8. Dixitque Dominus ad Moysen et Aaron:

9. Cum dixerit vobis Pharaon: Ostendite signa: dices ad Aaron: Tolle virgam tuam, et projice eam coram Pharaone, ac vertetur in colubrum.

10. Ingressi itaque Moyses et Aaron ad Pharaonem, fecerunt sicut præceperat Dominus: tulitque Aaron virgam coram Pharaone et servis ejus, quæ versa est in colubrum.

11. Vocavit autem Pharaon sapientes et magiceos: et fecerunt etiam ipsi per encantatio-

1. Y dijo el Señor á Moyses: Mira que te he constituido Dios de Pharaón: y Aarón tu hermano será tu profeta.

2. Tú le dirás todas las cosas que te mando: y él dirá á Pharaón, que deje ir á los hijos de Israel de su tierra.

3. Pero yo endureceré su corazón, y multiplicaré mis señales y mis portentos en la tierra de Egipto,

4. Y no os oirá: y pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré mi ejército y pueblo los hijos de Israel de la tierra de Egipto con juicios muy grandes.

5. Y sabrán los Egipcios que yo soy el Señor, que haya extendido mi mano sobre Egipto, y que haya sacado á los hijos de Israel de medio de ellos.

6. Hizo pues Moyses y Aarón conforme habia mandado el Señor: así lo hicieron.

7. Y era Moyses de ochenta años, y Aarón de ochenta y tres, cuando hablaron á Pharaón.

8. Y dijo el Señor á Moyses y á Aarón:

9. Cuando Pharaón os dijere: Mostrad señales: dirás á Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Pharaón, y se convertirá en culebra.

10. Y habiendo entrado Moyses y Aarón á Pharaón, hicieron como el Señor habia mandado: y Aarón echó la vara delante de Pharaón y de sus siervos, y se convirtió en culebra.

11. Y llamó Pharaón á los sabios y á los hechiceros: y ellos tambien por encantamientos

1 Te he dado un poder absoluto sobre Pharaón: te he hecho mi embajador ó enviado á Pharaón. Si consideramos las acciones de Moyses, con que domó el orgullo de Pharaón, podrá parecerse no solo hombre, sino un Dios. WEINT. el nombre de Dios, que se da aquí á Moyses, es אלהים, plural de אל por איל, que significa Dios ó fuerte: y que se apropia tambien á los Angeles y á los hombres, cuando son jueces, ó como príncipes de los otros. Véase el cap. xxii, 28.

2 Ó tu intérprete; y en este sentido se toma muchas veces: porque solamente era el que interpretaba y anunciaba las palabras de Moyses, como hacian los profetas con las de Dios.

3 A Aarón. --- 4 MS. 7. Las mis alcavelas.

5 De plagas y castigos muy terribles, con que los afligirá muchas veces.

6 Estas palabras no se unen con lo que antecede, sino que se refieren á lo que va á decir.

7 En el Hebreo תגור לכם כושרות, dad á vos prodigio ó portento; esto es, mostrad por algun milagro, que Dios os envía á hablarme.

8 Esta unas veces se llama la vara de Moyses, otras de Aarón, y otras de Dios; porque era el instrumento, con que Dios obraba los prodigios por medio de ellos.

9 Primeramente se presentaron á Pharaón, pidiéndole de parte de Dios, que dejará salir á los Hebreos por espacio de tres dias, para ofrecerle sacrificios en el desierto; pero como Pharaón se negase á esto, y pidiese algun prodigio para prueba de su mision, tomó Aarón la vara, la echó en el suelo, y se convirtió en culebra.

10 Que por arte mágica y del diablo obraban cosas extraordinarias. En el texto hebreo se leen tres clases de en-

a Sup. iv, 15. — b Psalm. civ, 27. — c II Timoth. iii, 8

nes Ægyptiacas et arcana quædam similiter.

12. Projeceruntque singuli virgas suas, quæ versa sunt in dracones: sed devoravit virga Aaron virgas eorum.

13. Induratumque est cor Pharaonis, et non audivit eos, sicut præceperat Dominus.

14. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ingravatum est cor Pharaonis, non vult dimittere populum.

15. Vade ad eum manè, ecce egredietur ad aquas: et stabis in occursum ejus super ripam fluminis: et virgam, quæ conversa est in draconem, tolles in manu tua.

16. Dicesque ad eum: Dominus Deus Hebræorum misit me ad te, dicens: Dimitte populum meum ut sacrificet mihi in deserto: et usque ad præsens audire noluisti.

17. Hæc igitur dicit Dominus: In hoc scies quod sim Dominus: ecce percutiam virga, quæ in manu mea est, aquam fluminis, et vertetur in sanguinem.

18. Pisces quoque, qui sunt in fluvio, morientur, et computrescent aquæ, et affligentur Ægyptii bibentes aquam fluminis.

19. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron, Tolle virgam tuam, et extende manum tuam super aquas Ægypti, et super fluvios eorum, et rivos ac paludes, et omnes lacus aquarum, ut vertantur in sanguinem: et

Egipcios y ciertos secretos hicieron lo mismo.

12. Y echaron cada uno sus varas, que se convirtieron en dragones: mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos.

13. Y endurecióse el corazón de Pharaón, y no les dió oídos, como lo habia mandado el Señor.

14. Y dijo el Señor á Moyses: Se ha apesgado el corazón de Pharaón, no quiere dejar ir al pueblo.

15. Vé á él por la mañana, mira que saldrá á las aguas: y te parará al encuentro de él sobre la orilla del rio: y la vara que se convirtió en dragon, la tomarás en tu mano.

16. Y le dirás: El Señor Dios de los Hebreos me ha enviado á tí, para decirte: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificios en el desierto: y hasta ahora no has querido oír.

17. Y así pues dice el Señor: En esto conocerás que soy el Señor: mira que heriré el agua del rio con la vara que está en mi mano, y se convertirá en sangre.

18. Los peces tambien, que hay en el rio, morirán, y se corromperán las aguas, y serán afligidos los Egipcios que beban el agua del rio.

19. Dijo aun mas el Señor á Moyses: Di á Aarón, Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, y sobre los rios de ellos, y arroyos, y lagunas, y sobre todos los lagos de aguas, para que se conviertan en sangre: y

cantadores, sabios, magos, y הרבנים, hechiceros; y los principales fueron Jannes ó Jambres y Mambres, como se nombran II al Timoth. iii, 8. Véase lo que allí se nota.

1 Ó porque los inventaron los Egipcios, ó porque los usaban. Comunmente se cree que Zoroastro fué el inventor de la magia, que vivió en tiempo de Nino. Véase S. AGUST. lib. xxi de Civit. Dei, cap. 14.

2 Ó serpientes. S. JUSTINO, TERTULIANO, S. JERÓNIMO y otros Padres niegan que fuesen verdaderas serpientes, alegando que esto excede las facultades y virtud del demonio, y que solamente puede ser obra del Criador. Y así explican este lugar diciendo, que por medio de sus hechizos y embaimientos deslumbraron los ojos de los que allí se hallaban, haciéndoles ver solamente unas imágenes ó apariencias de serpientes, y que creyeran, que aquello no era ilusion. Pero S. AGUSTIN, S. TOMÁS, y otros intérpretes sienten comunmente, que fueron verdaderas serpientes, y que los magos ayudados del demonio pudieron hacer, que en un momento desapareciesen las varas, que hubieran sido, Moyses y Aarón hubieran descubierto el engaño de los encantadores, para que todos vieran y conocieran mas patente la verdad del prodigio obrado por Dios.

3 FERRAR. Y Englutió. Convertida en serpiente. De este modo la verdad de Dios confundió la mentira del demonio.

4 El creer que sus sabios y magos habian hecho lo mismo que Moyses, fué causa de que se obstinase mas el corazón de Pharaón; y el odio implacable, que tenia á los Hebreos, no le dejó abrir los ojos, para que viendo como la vara de Aarón habia devorado á las otras, llegase á conocer, que era muy débil la virtud y poder de sus magos, y que quedaba muy inferior á la de Moyses y de Aarón.

5 El Hebreo כאשר דבר ידוה, como lo habia predicho el Señor; y aun la Vulgata al cap. ix, 15, lo traslada en las mismas palabras.

6 Al rio, adonde era regular se encaminase por motivo de algun paseo, ó baño.

7 Esta plaga comenzó desde el Nilo, ya porque los Egipcios le adoraban como á una deidad y con muchas supersticiones; y ya tambien para que vengase la sangre de los niños Hebreos que habian perecido en sus aguas. En Egipto llueve raras veces, y así comunmente beben de las aguas del Nilo. Por los versiculos siguientes se ve, que tambien todas las que habia en Egipto, se convirtieron en sangre. JOSEPH dice, lib. II Antiq. cap. 14, que en la tierra de Gessén, donde estaban los Hebreos, conservo al agua su naturaleza, y permaneció dulce y de buen uso. Así lo siente tambien S. AGUSTIN in Exod. Quest. xxiii.

8 MS. 3. E el peze. — 9 Con recios dolores, ó sed cruel.

0 MS. 3. E sus añires. — 11 MS. 3. Todo aparejamiento de aguas

A. T. T. I.

sit cruor in omni terra Ægypti, tam in ligneis vasis quàm in saxeis.

20. Feceruntque Moyses et Aaron sicut præceperat Dominus: et elevans virgam percussit aquam fluminis coram Pharaone et servis ejus: quæ versa est in sanguinem.

21. Et pisces, qui erant in flumine, mortui sunt: computruitque fluvius, et non poterant Ægyptii bibere aquam fluminis, et fuit sanguis in tota terra Ægypti.

22. Feceruntque similiter malefici Ægyptiorum incantationibus suis; et induratum est cor Pharaonis, nec audivit eos, sicut præceperat Dominus.

23. Avertitque se, et ingressus est domum suam, nec apposuit cor etiam hac vice.

24. Foderunt autem omnes Ægyptii per circuitum fluminis aquam ut biberent: non enim poterant bibere de aqua fluminis.

25. Impletique sunt septem dies, postquam percussit Dominus fluvium.

haya sangre en toda la tierra de Egipto, así en las vasijas de madera ¹ como en las de piedra.

20. É hicieron Moisés y Aarón como el Señor lo había mandado: y alzando la vara hirió el agua del río á vista de Pharaón y de sus siervos: la cual se convirtió en sangre.

21. Y los peces, que había en el río murieron: y el río se corrompió, y los Egipcios no podían beber el agua del río, y hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

22. Y los hechiceros de los Egipcios hicieron otro tanto ² por sus encantamientos; y endurecióse el corazón de Pharaón, y no los oyó, como el Señor o había ordenado ³.

23. Y se volvió, y entró en su casa, ni tampoco puso su corazón aun por esta vez.

24. Y todos los Egipcios cavaron al rededor del río para sacar agua ⁴ para beber: porque no podían beber el agua del río.

25. Y cumplieronse ⁵ siete días, despues que el Señor hirió el río.

CAPÍTULO VIII.

Segunda plaga: Las ranas inundan toda la tierra de Egipto. Tercera plaga de mosquitos. Cuarta de moscas muy nocivas. Vanas promesas de Pharaón, quien de cada día se endurece mas.

1. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Ingredere ad Pharaonem, et dices ad eum: Hæc dicit Dominus: Dimitte populum meum, ut sacrificet mihi:

2. Sin autem nolueris dimittere, ecce ego percutiam omnes terminos tuos ranis.

3. Et ebulliet fluvius ranas: quæ ascen-

1. Y dijo el Señor á Moisés: Entra á Pharaón, y le dirás: Esto dice el Señor: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio:

2. Y si no quisieres dejarle ir, mira que voy á herir con ranas todos tus términos ⁶.

3. Y bullirá el río ⁷ en ranas: que subirán, y

¹ Y en todas las demás vasijas de cualquiera materia ó metal. Lo contrario siente CAYETANO, pues exceptua las aguas, que había en vasijas de barro ó metal; pero esto sin duda alguna es arbitrario, y poco conforme al contexto de la Escritura.

² MS. 3. Y los magos. Si toda el agua de Egipto se había convertido en sangre, ¿dónde pudieron hallarla los magos para hacer lo mismo, y convertirla también en sangre? Unos responden á esto, que la trajeron de la tierra de Gessen. Otros, que del Mediterráneo. Otros, que la tomaron de los pozos que habían cavado los Egipcios á lo largo del Nilo, v. 24, añadiendo que la hallaron dulce y potable; aunque san AGUSTIN en el citado lugar, y con él la mayor parte de los Intérpretes sienten lo contrario. Otros creen que no habiéndose convertido en sangre á un mismo tiempo, sino sucesivamente todas las aguas de Egipto, pudieron tener agua los magos para hacer su prueba, luego que vieron convertida en sangre la del Nilo. Finalmente otros con el mismo S. AGUSTIN dicen, que lo que aquí se expresa de los magos, lo refiere el autor sagrado por anticipacion, y que lo hicieron despues de los siete días, cuando había ya cesado la plaga. Lo cual contribuyó, para que se obstinara mas Pharaón en no permitir que saliesen los Israelitas.

³ El Hebreo como en el v. 13.

⁴ Hicieron pozos; pero de ellos cuenta Philón, que sacaron sangre; y lo persuade la razon, viniéndoles el agua del Nilo convertida en sangre.

⁵ De este versículo parece inferirse, que pasados estos días, tomaron las aguas su primera virtud y color natural.

⁶ Todas tus provincias hasta los últimos términos de tu reino.

⁷ No solamente las que había en el río, en los arroyos y lagunas, sino un crecidísimo número de otras nuevas, que hizo producir Dios en estos mismos lugares, y que como siente el ABULENSE, eran mas corpulentas y feas: subieron al palacio de Pharaón, y á las casas de los de su corte, y todo lo cubrieron é inundaron, ensuciándolo todo, y llenándolo de horror, de infeccion y de espanto. Es verisimil, que pasada esta plaga muriesen estas ranas extraordinarias, y volbiesen á sus lugares las de las aguas. Así JANSENIO.

^a Infra xvii, 5. Psalm. LXXVII, 44; civ, 29. — ^b Sap. xvii, 7.

dent, et ingredientur domum tuam, et cubiculum lectuli tui, et super stratum tuum, et in domos servorum tuorum, et in populum tuum, et in farnos tuos, et in reliquias ciborum tuorum:

4. Et ad te, et ad populum tuum, et ad omnes servos tuos, intrabunt ranæ.

5. Dixitque Dominus ad Moysen: Dic ad Aaron. Extende manum tuam super fluvios ac super rivos et paludes, et educ ranas super terram Ægypti.

6. Et extendit Aaron manum super aquas Ægypti, et ascenderunt ranæ, operueruntque terram Ægypti.

7. Fecerunt autem et malefici per incantationes suas similiter, eduxeruntque ranas super terram Ægypti.

8. Vocavit autem Pharaon Moysen et Aaron, et dixit eis: Orate Dominum ut auferat ranas á me et á populo meo: et dimittam populum tuum ut sacrificet Domino.

9. Dixitque Moyses ad Pharaonem: Constitue mihi quando deprecer pro te, et pro servis tuis, et pro populo tuo, ut abigantur ranæ á te et á domo tua et á servis tuis et á populo tuo: et tantum in flumine remaneant.

10. Qui respondit: Cras. At ille: Juxta, inquit, verbum tuum faciam: ut scias quoniam non est sicut Dominus Deus noster.

11. Et recedent ranæ á te, et á domo tua, et á servis tuis, et á populo tuo: et tantum in flumine remanebunt.

12. Egressique sunt Moyses et Aaron á Pharaone: et clamavit Moyses ad Dominum pro sponse ranarum quam condixerat Pharaoni.

13. Fecitque Dominus juxta verbum Moysi: et mortuæ sunt ranæ de domibus, et de villis, et de agris.

14. Congregaveruntque eas in immensos aggeres, et computruit terra.

15. Videns autem Pharaon quod data esset

entrarán en tu casa, y en el aposento de tu lecho, y sobre tu estrado, y en las casas de tus siervos, y en tu pueblo, y en tus hornos, y en los residuos de tus viandas ¹:

4. Y las ranas entrarán á tí, y á tu pueblo, y á todos tus siervos.

5. Y dijo el Señor á Moisés: Di á Aarón: Extiende tu mano sobre los rios y sobre los arroyos y lagunas, y haz salir ranas sobre la tierra de Egipto.

6. Y extendió Aarón la mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas, y cubrieron la tierra de Egipto.

7. É hicieron tambien lo mismo los hechiceros por sus encantamientos, é hicieron salir ranas ² sobre la tierra de Egipto.

8. Y Pharaón llamó á Moisés y á Aarón, y díjoles: Rogad al Señor que quite de mí y de mi pueblo las ranas: y dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificio al Señor.

9. Y dijo Moisés á Pharaón: Señálame ³ cuando he de rogar por tí, y por tus siervos, y por tu pueblo, para que sean echadas las ranas de tí y de tu casa y de tus siervos y de tu pueblo: y solamente se queden en el río.

10. El cual respondió: Mañana ⁴. Y él: Lo haré, dijo, conforme á tu palabra: para que conozcas que no hay como el Señor nuestro Dios.

11. Y se retirarán las ranas de tí, y de tu casa, y de tus siervos, y de tu pueblo: y solamente se quedarán en el río.

12. Y salieron Moisés y Aarón de con Pharaón: y clamó Moisés al Señor por la promesa ⁵ de las ranas en que se había convenido con Pharaón.

13. É hizo el Señor conforme á la palabra de ⁶ Moisés: y murieron las ranas de las casas, y de las granjas, y de los campos.

14. Y las juntaron en inmensos montones, y se corrompió ⁷ la tierra,

15. Mas viendo Pharaón que se había dado

¹ El Hebreo וַיִּבְשְׂאוּתֵיךְ, y en tus artesas, en tus pastas, donde te hacen el pan. Se puede trasladar: En la masa misma, de que te han de hacer el pan; y tambien: En todo lo que ha de servir para tu sustento.

² Tuvieron poder para hacer que apareciesen estas ranas, pero no para que cesase la plaga; pues si así no fuera, Pharaón no se hubiera visto en la precision de recurrir aquí á Moisés. Los ministros de Dios son para edificacion; y el demonio al contrario para ruina y destruccion.

³ Moisés pide á Pharaón, que le señale término fijo para hacer cesar aquella plaga, con el fin de hacerle conocer, que aquellas ranas y castigos, que venian sobre él y sobre su pueblo, no eran efectos de alguna causa natural, sino enviados por el brazo omnipotente de Señor: y que Moisés, como ministro suyo, tenia absoluto poder para hacerlos cesar, ó enviarlos de nuevo en el día y en el momento que lo juzgase conveniente.

⁴ MS. 3. Para cras. Los LXX, ὅτι οὐκ ἔστιν ἄλλος πλὴν κυρίου, que no hay otro sino el Señor: que no hay poder, que iguale al suyo, ni en el cielo ni en la tierra.

⁵ Esto es, sobre el cumplimiento de la promesa que había hecho á Pharaón de hacer retirar todas las ranas: lo que debía alcanzar por medio de la oracion.

⁶ Conforme á lo que Moisés había prometido á Pharaón.

⁷ Con el mal olor que se esparció por todas partes de las ranas muertas. Las ranas, segun S. AGUSTIN, significan á los hombres locuaces, en especial á los herejes, que hacen mucho ruido, y están faltos de sabiduría, é infestan al mundo.

^a Psalm. civ, 30. — ^b Sap. xvii, 7.

requies, ingravit cor suum, et non audivit eos, sicut præceperat Dominus.

16. Dixitque Dominus ad Moysen: Loquere ad Aaron: Extende virgam tuam, et percute pulverem terræ: et sint sciniphes in universa terra Ægypti.

17. Feceruntque ita. Et extendit Aaron manum, virgam tenens: percussitque pulverem terræ, et facti sunt sciniphes in hominibus, et in jumentis: omnis pulvis terræ versus est in sciniphes per totam terram Ægypti.

18. Feceruntque similiter malefici incantationibus suis, ut educerent sciniphes, et non potuerunt: erantque sciniphes tam in hominibus quam in jumentis.

19. Et dixerunt malefici ad Pharaonem: Digtus Dei est hic. Induratumque est cor Pharaonis, et non audivit eos sicut præceperat Dominus.

20. Dixit quoque Dominus ad Moysen: Consurge diluculo, et sta coram Pharaone: egredietur enim ad aquas: et dices ad eum: Hæc dicit Dominus: Dimitte populum meum ut sacrificet mihi.

21. Quòd si non dimiseris eum, ecce ego immittam in te, et in servos tuos, et in populum tuum, et in domos tuas. omne genus muscarum: et implebuntur domus Ægyptiorum muscis diversi generis, et universa terra in qua fuerint.

22. Faciamque mirabilem in die illa terram

descanso¹, apesgó su corazon, y no los oyó, como lo habia mandado el Señor.

16. Y dijo el Señor á Moyses: Di á Aaron: Extiende tu vara, y hure el polvo de la tierra: y haya ciniphes² en toda la tierra de Egipto.

17. Y así lo hicieron. Y Aaron, teniendo la vara, extendió la manó: é hirió el polvo de la tierra, y hubo ciniphes³ en los hombres, y en las bestias: todo el polvo de la tierra se convirtió en ciniphes por todo el territorio de Egipto.

18. É hicieron⁴ lo mismo los hechiceros con sus encantamientos, para hacer salir ciniphes, y no pudieron: y habia ciniphes así en los hombres como en las bestias.

19. Y dijeron los hechiceros á Pharaón: Dedo de Dios⁵ es este. Y endurecióse el corazon de Pharaón, y no los oyó, como lo habia mandado el Señor.

20. Dijo tambien el Señor á Moyses: Levántate de madrugada, y párate delante de Pharaón: porque saldrá á las aguas⁶: y le dirás: Esto dice el Señor: Deja ir á mi pueblo para que me ofrezca sacrificio.

21. Porque si no le dejares ir, h⁷ aquí que yo enviaré sobre tí, y sobre tus siervos, y sobre tu pueblo, y sobre tus casas, todo género de moscas: y se llenarán las casas de los Egipcios de moscas de diverso género⁸, y toda la tierra donde estuvieren.

22. Y haré maravillosa en aquel dia la tierra

1 Esto es, que cesando las ranas, quedaba ya él en reposo y libre de sustos.

2 Aunque no concuerdan entre sí los Intérpretes en la significacion propia de la voz hebrea כניפים casi todos afirman, que significa *mosquitos*. Véase su descripcion en ORIGENES en la *Homil. iv, ad Exod.* Y si son tan molestos, los que ordinariamente nos desvelan en el verano, é que tales serian aquellos, que Dios envió expresamente para que como ejecutores de su justicia y venganza, embistiesen y atormentasen á los hombres y á las bestias?

3 MS. 3. *E fué la piojambre*. Y lo mismo la Ferrariense.

4 Esto es, se probaron á hacerlo, lo intentaron, hiriendo la tierra con sus varas; pero inútilmente. Esta es expresion hebrea, de que se encuentran otras semejantes en la Escritura; por las cuales se dice, que se hace lo que se intentó, ó quiso hacerse. *Genes. xxxvii, 21, 22. Ezech. xxiv, 13. Limpiarte quise, y no te limpiaste*; en el Hebreo: *Te limpié, y no te limpiaste*. Dios dejó de concurrir con los magos, negando al demonio el permiso que antes le habia concedido; para que así fuesen convencidas de mentira sus obras y las de sus ministros. El demonio no puede, sino lo que Dios le permite. S. AUGUST. *lib. iii de Trinit. cap. 8, et de Civit. Dei, lib. x, cap. 8.*

5 Aquí se ve, dicen, el efecto de la virtud poderosa de un Ser infinitamente superior á los hombres, y una obra, que nosotros no alcanzamos á imitar, ni á destruir. Se ven obligados á dar gloria á Dios, dando un público testimonio de su propia flaqueza é impotencia. Por *dedo de Dios*, entiende S. AGUSTIN *in Exod. Quest. xxv* al Espíritu Santo, que en S. LUCAS xi, 20, se llama *el dedo de Dios*; y en S. MATHEO xii, 28, se explica por el Espíritu de Dios. El *dedo de Dios* significa tambien el poder de Dios; y la *mano de Dios*, la fuerza de su brazo omnipotente, á quien ninguno puede resistir. *Isai. xl, 12; Psalm. viii, 4; Numer. xi, 23.* Todo esto contribuía, para que Pharaón acabara de abrir los ojos á la clara luz de tan patentes milagros confesados por sus mismos hechiceros, los cuales tuvieron permiso de hacer algunas aparentes maravillas, para ser convencidos con mayor evidencia.

6 A la ribera del Nilo, en donde se bañaban todas las mañanas los reyes, antes de ofrecer sus votos á los ídolos.

7 El Hebreo הוצר, *la mezcla*: esta palabra se interpreta de diversos modos. Los LXX, *συνέμιαν*, *mosca de perro*; porque son muy pesadas, y con sus aguijones molestan principalmente á los perros. San JERÓN. *in Epist. ad Suniam et Fretellam* cree que los LXX trasladaron *συνέμιαν*, *moscas de todas especies*, como lo leyó el Intérprete latino, y se traslada en el *Salm. lxxvii, 45, y civ, 31*, y por esto la conservó. Otros sienten que Dios envió fieras de toda especie y animales nocivos, como leones, osos y otros que adoraban los Egipcios, sirviéndose el Señor de ellos, como de instrumento para castigar sus supersticiones idolátricas. Y esto parece apoyarse en el *Libro de la Sabiduría xi, 18.* Pero comunmente se cree, que esta cuarta plaga fué como un aumento y continuacion de la tercera, y que Dios envió un ejército de toda especie de molestisimas moscas para castigar á los Egipcios. No se lee, ni que Pharaón pidiera que cesase la tercera, ni que Moyses lo prometiese, ó la hiciese cesar.

8 *Psalm. civ, 31.*

Gessen, in qua populus meus est, ut non sint ibi muscæ: et scias quoniam ego Dominus in medio terræ.

23. Ponamque divisionem inter populum meum et populum tuum: cras erit signum istud.

24. Fecitque Dominus ita. Et venit musca gravissima in domos Pharaonis et servorum ejus, et in omnem terram Ægypti: corruptaque est terra ab hujuscemodi muscis.

25. Vocavitque Pharaon Moysen et Aaron, et ait eis: Ite et sacrificate Deo vestro in terra hac.

26. Et ait Moyses: Non potest ita fieri: abominationes enim Ægyptiorum immolabimus Domino Deo nostro. Quòd si mactaverimus ea quæ colunt Ægyptii coram eis, lapidibus nos obruent.

27. Viam trium dierum pergemus in solitudine: et sacrificabimus Domino Deo nostro, sicut præcepit nobis.

28. Dixitque Pharaon: Ego dimittam vos ut sacrificetis Domino Deo vestro in deserto: verumtamen longius ne abeatis, rogate pro me.

29. Et ait Moyses: Egressus à te, orabo Dominum: et recedet musca à Pharaone, et à servis suis, et à populo ejus cras: verumtamen noli ultra fallere, ut non dimittas populum sacrificare Domino.

30. Egressusque Moyses à Pharaone, oravit Dominum.

31. Qui fecit juxta verbum illius: et abstulit muscas à Pharaone, et à servis suis, et à populo ejus: non superfuit ne una quidem.

32. Et ingravatum est cor Pharaonis, ita ut nec hac quidem vice dimitteret populum.

de Gessén, en la que está mi pueblo, de modo que no haya allí moscas¹: y conozcas que yo soy el Señor en medio de la tierra².

23. Y pondré division³ entre mi pueblo y tu pueblo: mañana será esta señal.

24. Y así lo hizo el Señor. Y vino mosca muy pesada⁴ á las casas de Pharaón y de sus siervos, y á toda la tierra de Egipto: y se corrompió⁵ la tierra con esta manera de moscas.

25. Y llamó Pharaón á Moyses y Aaron, y dijoles: Id y sacrificad á vuestro Dios en esta tierra⁶.

26. Y dijo Moyses: No se puede hacer así⁷: porque sacrificaremos al Señor nuestro Dios las abominaciones de los Egipcios. Pues si matáremos lo que adoran los Egipcios⁸ en presencia suya, nos cubrirán de piedras.

27. Andaremos camino de tres dias al desierto: y sacrificaremos al Señor nuestro Dios, como nos lo ha mandado.

28. Y dijo Pharaón: Yo os dejaré ir á sacrificar al Señor vuestro Dios en el desierto: pero no vayais mas lejos, rogad por mí.

29. Y dijo Moyses: En yéndome de tí, oraré al Señor: y la mosca se retirará de Pharaón, y de sus siervos, y de su pueblo mañana: pero no quieras engañarnos ya mas, de modo que no dejes ir al pueblo á que sacrifique al Señor.

30. Y luego que salió Moyses de con Pharaón, oró al Señor.

31. El cual hizo conforme á la palabra de él, y quitó las moscas de Pharaón, y de sus siervos, y de su pueblo: no quedó ni una sola.

32. Y apesgóse el corazon de Pharaón, de manera que ni aun esta vez dejó salir al pueblo.

1 S. AGUSTIN *in Exod. Quest. xxvi* dice que esta diferencia entre su pueblo y el de Egipto ya se habia visto en las plagas, que habian precedido, de las cuales ninguna habia alcanzado á los Hebréos. Pero que Dios no habla de esto antes de la cuarta; porque entonces fué, cuando puso una total distincion entre uno y otro pueblo, privando enteramente á los magos de poder contrahacer las terribles plagas con que castigaba á los Egipcios.

2 De Gessen, para declararme á favor de los Hebréos, y defenderlos.

3 MS. 3. *Espartimiento*. Esto es lo que significa esta expresion en la Escritura. Es una metonimia, donde se pone lo significado por el signo. *Y pondré division*. Esto es, señal de division ó distincion, haciendo, que no haya una mosca que incomode ni mortifique á mi pueblo, y que se vea la diferencia con que trato al mio y al vuestro. Es una confirmacion, ó mas bien exposicion de lo que acaba de decir.

4 En el *Salm. lxxvii, 45* se dice: *Misit in eos cænonymam*. Fué tan grande esta plaga, y tan picantes y venenosas las mordeduras de tales moscas en hombres y animales, que Pharaón se vió obligado á pedir cuartel, y á rogar á Moyses, que hiciese cesar un azote tan terrible.

5 Se llenó, se cubrió causando una general infeccion. — 6 Pero sin salir de ella.

7 Porque nos veremos en la precision de sacrificar al Señor á vista de los Egipcios unos animales, cuya muerte les parecerá un hecho el mas abominable, por cuanto ellos los miran, respetan y adoran como á otras tantas deidades; y así nos apedrearán, como si verdaderamente cometiéramos un gravísimo sacrilegio.

8 Los Egipcios adoraban los astros, los planetas, su rio, y toda suerte de animales, aun los mas viles y asquerosos.

^a Sap. xvi, 9. — ^b Suprà iii, 18.